

una norma...  
que el parti-  
consiguó ga-  
1934, cuando  
Presi-  
D. Roose-  
sus mejores  
ni el mismo  
Repetir la  
oco lo consi-  
e su popula-  
nte Eisenho-  
ontrario, en  
republicana  
y para mu-  
un claro  
os demócrata-  
y pronto de  
Así fue.

mayoritaria en Estados Unidos, aunque esta mayoría signifique menos una unidad ágil y eficaz que una aglutinación de mino-

scen de una familia que ad- quiere tanta ascendencia política.

También ha influido en los resultados la reciente

que Estados Unidos necesita ahora dar ma de defensa, de ayuda exterior y de política económica, sobre todo en el sector de la industria siderúrgica y la agricultura.

### Los versos de NICOMEDES

# EL NEGRITO FRUTERO



tanto la negra bozal  
como el negro guaraguero.  
Sacaban su mercancía  
de los tantísimos huertos  
pues era la capital  
un paraíso terreno.  
Justo a las doce del día  
aparecía el moreno  
a horcajadas en el burro  
tras los capachos repletos...

Conociendo lo frugifero  
que es el niño de colegio  
los fruteros elegían  
ese lugar estratégico,  
pero al salir de la escuela  
los niños —al pobre negro—  
hacían "cargamontón"  
y, cuando no, "perromuerto"...

"¡Fruteé... itamalito de'uva!  
¡canasta-llena, casero...!  
¡Camuesas, plátanos, higos!  
¡El fruteé... ¡llegó el fruterol!..."

Eso de "canasta-llena"  
era un pequerito cesto  
con morriñosos, podridos  
y agusanados peros.  
Eran "tamalitos de uva"  
como tamales, tenían  
hojas de plátano envuelto...  
A las cinco de la tarde  
se retiraba el fruterol  
con los capachos vacíos  
y con el bolsó repleto.

Más tarde, al negro bozal  
suplió el chino en tal comercio,  
pero no logró imitar  
el pregón de aquel primero:

"¡Fruteé... itamalito de'uva!  
¡canasta-llena, casero...!  
¡Camuesas, plátanos, higos!  
¡El fruteé... ¡se va el fruterol!..."



Por estas calles de Dios  
por Lima, el negro fruterol  
entonaba su pregón  
cantando a los cuatro vientos:

"¡Fruteé... itamalito de'uva!...  
¡canasta-llena, casero...!  
¡Camuesas, plátanos, higos!  
¡El fruteé... ¡llegó el fruterol!..."

Iba el fruterol ambulante  
montado sobre un jumento,  
y tenía por delante  
sus dos capachos de cuero.  
Eran por lo general  
exclusivos en tal gremio

Los repu-  
algunas  
se han  
castillos  
es son las  
victoria?